

# EL OBRERO

## PERIODICO ANARQUISTA

### Salte todos los Sabados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:  
G. LAFARGA  
Calle Rivadavia 1784  
BUENOS AIRES

### Suscripción

Primer trimestre ..... 1.000  
Semestre ..... 2.000  
Año ..... 3.000  
Papeles de 28 ejemplares pesos ..... 200  
Pago adelantado

### ¿SON PRACTICOS LOS ANARQUISTAS?

Se nos dice frecuentemente que la anarquía representa un ideal anárquico, pero que, por las luchas de nuestra época, por la vida de todos los días, nada de práctico ofrece. Ello quiere, dicen, hombres mejores que los que vivan hoy, y por esto nada desahoga los cantos de la vida presente. Antes se dijo lo mismo de los republicanos, más tarde del socialismo en general, se dice hoy de la anarquía, y se dirá siempre de todos los partidos que rompan con las viejas tradiciones y marchen hacia el porvenir.

El hecho es que la anarquía representa una nueva concepción de la naturaleza, y, por consiguiente, del hombre y de las sociedades humanas, basadas, no en las grandes palabras vacías de sentido de la metafísica, ni en las supersticiones del pasado, sino en las concepciones de la naturaleza en general que se iniciaron en las ciencias naturales después del sublime desarrollo alcanzado allá por los años 1800.

Es natural que el anarquista, preguntado sobre las cuestiones de la vida, de la historia, de la economía política, del derecho, de la moral, y aun de las íntimas relaciones humanas, dé una respuesta muy distinta de las que dieron hasta hoy todos los partidos políticos, incluso el socialista, que continúa todavía satisfaciéndose de las chuchovías de la metafísica y amañamientos en las cuestiones del pasado. Es naturalismo también que en todas las cuestiones económicas y políticas, y hasta en las íntimas detalles de la vida diaria, el anarquista proceda de una manera propia, que le separa de todos los demás.

Sabemos que el novelista ruso Tourguéniev, en su libro, al mismo tiempo que uno de los más grandes novelistas del siglo, pintó en su novela *Padre e Hijo* el tipo del nihilista, éste, el «revolucionario» Bazaroff. Pues bien: después de haber escrito una novela, empezó a escribir un libro de apuntes de los acontecimientos diarios, con el nombre de Bazaroff, en el cual trataba, desde el punto de vista del nihilista, todos los hechos salientes de la vida política, social y artística de Europa. De evidente que en cada hecho, grande o mínimo, la apreciación de Bazaroff difiere de la apreciación de todos sus contemporáneos. El, que había lanzado aquel atrevido reto a la civilización: «Os doy tres días para que me citéis una institución que no merezca censurar», tomaba bajo todos los aspectos una actitud diferente, ligada a su concepción general, científicamente materialista, de la sociedad y de las leyes de su desenvolvimiento.

Frecuentemente se oye acoetoso hoy con los anarquistas, con la sola diferencia de que el anarquismo, habiendo empezado el mismo trabajo de reacción y de demolición de los viejos prejuicios, ha dado un paso adelante. Ha elaborado un ideal, no con frases a la Hegel o a la Kant y otros metafísicos alemanes, que a principios del siglo, cuando la reacción era reina y se estaba buscando, sin pensar libremente, sino con los frutos de su observación del movimiento obrero, de la vida de las sociedades, con las concepciones dadas por las ciencias naturales, ligadas a su concepción científica, y, por consiguiente, materialista, de la naturaleza y del hombre, comprendido como una parte de ella.

El resultado es que en este momento no hay una cuestión, económica, política, de relaciones internacionales o de educación, sobre la cual el anarquista no tenga su respuesta adelantada, y que le distingue de todos los demás partidos políticos, que se limitan a decir: «en el camino, cuando llegan a la crítica» al Estado y de las instituciones políticas actuales.

Tomemos por ejemplo el movimiento obrero. Para la política es una fuerza vitalizable en las elecciones. Para nosotros es en sí misma una fuerza revolucionaria. Una fuerza que

desarrolla la conciencia del obrero, que le hace comprender que es el verdadero soberano de la sociedad actual, la cual no se apoya más que en su sumisión, en su intolerancia, en su aceptación de las condiciones que le ponen los señores y los burgueses, y que si él en que el obrero no quiere aceptar más estas condiciones, se sublevará para romper la sociedad actual, y con ella la explotación. Así el movimiento obrero enseña al trabajador su fuerza y los medios de servirle de ella.

La enseñanza, además, que es mucho más útil entre con diferentes odios, y hasta internacionalmente cosa difícil, si no imposible, antes de la Internacional, que la fuerza de la unión internacional de los trabajadores sería tan grande, que de ellos dependería, si quisieran y si se hubiesen hecho antes trabajos en este sentido, evitar todas las guerras.

La enseñanza también que lo que la burguesía teme, sobre todo en este momento, es la huelga general, y que la sola amenaza de ella es capaz de arrebatarse de repente anecho más importantes que cuando han podido obtener los alemanes, después de treinta años de agitación parlamentaria. Porque la burguesía, más inteligente en esto que los social-demócratas, sabe muy bien que una huelga no tiene necesidad de ser absolutamente general para paralizar toda la industria; el ejemplo lo tuvo cuando la huelga de los Dockers en Londres.

«¿Qué nos son, pues, más prácticos, aquellos que sólo ven en el movimiento obrero una fuerza electoral que le devalúa del verdadero camino, derrochando sus fuerzas y encorpeando sus armas formidables, empujando a alanzas engorrosas con sus pobres concepciones, o bien aquellos que, como nosotros, ven en el despertar de los trabajadores un factor decisivo en la vida moderna, que se les da por derrotar, sólo para preparar el porvenir con la revolución social, como para arrancar de cuando en cuando a los burgueses concepciones como la jornada de ocho horas en Barcelona, sin quitar nada al movimiento de sus cardetes revolucionarios?»

Y sucede absolutamente lo mismo en todas las demás cuestiones. Hace treinta y cinco años que se usó en sus Congresos, la Internacional dijo que no había más que un medio de impedir las guerras, y éste era la declaración de una huelga internacional formal.

Y después de treinta y cinco años perdidos, que venimos? Que el único medio para poner fin a la horrible carnicería que hacen los ingleses en Africa, sólo por interés de los capitalistas y de los ladrones de la banca, es presentando bases tristes y cinco años por la Internacional. Véase solamente el terror que se ha apoderado de los burgueses al enterarse de la proposición del *boycott*, hecho por los trabajadores de Hong Kong, y todo el comercio marítimo inglés, ¡la sola amenaza por la carta, y que sabe cuantas libras de algodón, algodón de sus áreas si la idea de *boycott* que trajo en los Dockers se pusiera en acción!

«¿Qué más medio? La democracia social ha propuesto una mejor. ¿Qué nos son los anarquistas? ¿Los que dicen, como Bageot e Iglesias, que antes de concluir este siglo era el pasado, «borrado bien», la democracia social, «entendida» en el Parlamento de París? Los revolucionarios, ¿los que dicen, como que «contestamos que estaban en un error, y que antes del fin del siglo no habría en Alemania más que crácales y morderos, reunidos bajo la bandera roja»? ¿Los que dicen, como Baz y de Bismarck, quien dice lo que antes dimos nosotros, y quien lo propone a sus camaradas?

Claro está que nadie en 1868, dentro de la Internacional, podía imaginarse que «los obreros de un solo golpe comprenderían la fuerza de su unión en los países de América, y que se desmantelaría por los prejuicios nacionales. Pero treinta y cinco años son muchos años en la vida moderna, y no

podemos calcular dónde estaríamos si después de treinta y cinco años las fuerzas sociales de los partidos socialistas hubiesen echo una propaganda activa en el sentido de las huelgas y de la lucha económica.

Si en lugar de propagar huelgas despojadas de todo sentido práctico sobre la conquista del Parlamento por medio de una sumisión propia de robados y de componendas electorales, los socialistas de todas las naciones hubiesen organizado una serie de huelgas parciales contra los acaudalados, no abastecidos y oponiéndose a toda manifestación de guerra, secundando la obra de los verdaderos revolucionarios, hoy serían ya imposibles las huelgas.

No tomémoslo bajo todos los puntos de vista, la vida social y política de estos últimos treinta y cuatro años, y veremos que el partido que ha mostrado más sentido práctico y que más influencia ha tenido en la marcha de los acontecimientos, sobre todo en Francia, ha sido el *partido anarquista*. Y se comprende. El no ha estado en el gabinete de un sabio con batallas y pandallas, ni ha alimentado de divagaciones metafísicas, ha nacido en la calle, en el taller, en el almacén, en la fábrica, y se alimenta de las únicas ciencias exactas: las ciencias naturales y materialistas modernas.

PEYRO KNOFFRINK.

Del Amanque de La Nueva Banca.

### Barbaridades de un economista

*La Banca y el Comercio* se titula una revista económica y científica que «vé la luz» y es mucho ver—en esta capital. Su tamaño 11 x 29 o 6 ó sea una superficie cuadrada, correspondiente a las 19 páginas de que consta. De 14,996 centímetros cuadrados, es decir 1 metro cuadrado, 42 decímetros cuadrados y 80 centímetros de lo mismo, como suficiente basta para efectuar maniobras de caballería; papel satinado, de primera calidad, como el que convendría para nuestros periódicos y folletos; estatuillas gráficas a dos tintas; impresión esmerada y con muchísimos menos errores tipográficos que los que contendrá este artículo cuando haya visto la luz.

Me aseguran que el director o *factotum* de semejante mamotrete es un economista español de mucho fasto. Lo creo todo, menos lo de «mucho fasto» a pesar de haberlo pagado persona muy honrada, pero tan ay de ciencia económica andan los que garrapearan en esos 14,996 centímetros cuadrados de excelente papel, que bien pudieran tomárselos por mollos de cordel sin que el gremio saliera en la recta en cuestión. Cuando los ayunados Magno y señores Hut terminen el *match* en que se trenzaron, no han de tener el estómago tan vacío como vacío de ciencia y de otros ingredientes más vulgares tienen el cerebro los redactores de la revista en cuestión.

Y sino pruebas al canto, que no es cosa de perder el tiempo en chirimotas más o menos mercaderías.

El autor de un artículo anónimo, o como de artículo, que sobre las huelgas en la Argentina aparece en el n.º 77 (mañana número por cierto) de la mentada revista, asombrado y hasta emocionado tal vez por el fenómeno huelguístico que en fuerza de ser tan inherente a la actuales trabas económicas ya no se nombra ni a los morderos, y se ve el tiempo entre otros, se detiene en la confitería del Aguila y *completando* por las noches en el Casino, *asombrado*, *rejojo*, por la cosa más natural

del mundo presente se metió, como un conejo, entre los huelguistas de por acá para ver como era eso de las huelgas, a qué obedecía y qué era lo que se les atajaba a los obreros.

Yavarrigüi.

Que el argumento de más peso de los obreros es, aparte de la carestía de las habitaciones y de los alimentos de primera necesidad, «el do que no pueden economizar para atender a sus enfermedades y a las de sus familias».

Que el malstar de la clase obrera no se remedia con el aumento de salario porque «la generalidad de los obreros, y aún los que son más que obreros en el orden de recursos, gastan cuanto ganan, y que si mucho ganan mucho gastan, y por consiguiente, que esa economía de que se nos habla será ilusoria». «Esto es tan evidente —agrega el muy zote— que creemos nadie lo ignora. De donde resulta que ese aumento serviría únicamente para que el obrero y su familia puedan vivir con alguna relativa comodidad, pero en muy raros casos para atender las consecuencias de una enfermedad».

Para acudir al remedio de este mal forzamos a los señores a que visiten a la formación de cajas de retiro y ahorro para enfermos é inválidos del trabajo, medida en la cual podrían los dueños de talleres é establecimientos iniciar y auxiliar esta clase de instituciones.

«Ahora bien, me sembra 4 mil que el autor de tantas barbaridades coquea al obrero el derecho de tener familia cuando ve con malos ojos el aumento de sus comodidades. Y suponiendo que no fuera gran cosa, ¿qué importa? ¿comprende el *carísimo* economista que amontonar las comodidades de la vida significa una garantía contra las enfermedades y por consiguiente un ahorro? Pero yo creo que para este autor la vida no es eso, no es alimentación y es suficiente, tiempo necesario para distracción y estudio y para cultivar los efectos del hogar: la vida es tener muchas pilizas de seguro en la mano, ¿verdad?»

Ahora quisiera yo que se me diese como se elevan estas pilizas cargadas de lo más necesario para la vida, y como por medio de ellas puede llegarse a un equilibrio económico. «Hablar de cajas de ahorro. Hombre, en el mismo número 7 hay un artículo sobre las cajas industriales y las huelgas que no obstante hacen digo *gentleman* con el que vengo criticando, dice su autor que «las cajas de ahorros y otras instituciones semejantes, nada resuelven y no son otra cosa que un signo de crédito del pobre, y una forma de fomentar la avaricia al realizar préstamos de mediano interés». El que esto dice concluye, sin embargo, con otra barbaridad parecida a la de su anónimo congener: convertir al obrero en accionista de la empresa en que trabaja reduciendo a la mínima posibilidad la verificación de las acciones. Así seremos todos, según él, propietarios capitalistas, y adios huelgas. Regeneración social al frente.

Pero señor mío, si el salario mismo equivale a una acción con utilidades sobre el capital, ¿qué necesidad hay de transferir por la misma libertad de trabajo y de contratación. Además, la lucha entre el capital y el trabajo tiene por origen las profundas desigualdades económicas. ¿Y qué es posible que esas desigualdades con un simple análisis de papeles se vendan a la posibilidad de 10 libras

con el que lo es por valor de 20.000 libras, y entonces empezará a caer en el remedio.

Fero volviendo al artículo anterior, precisamente denunciado, los párrafos transcritos que atribuyen al obrero costumbres de despilfarrar serían una prueba de ignorancia y de estupidez sino fueran un ultraje imperdonable puesto que son dictados por la mala fe de los que están ahí para aprovecharse de la pluma. ¡Y qué no dice su autor de esos grandes personajes que en una noche de orgía derrochan lo que centenares de hombres, a quienes falta lo más indispensable, prodigaron en un mes! Estos no necesitan cajas de ahorros ¡y para qué si hay horas de carga que trabajan, que sudan sangre, que alforran con sus huesos el fondo de las minas para que los grandes señores gocen y para que plumas miserables les hagan coro en los baquetos?

Si como me aseguran, hay en esa revista economistas «de lute», quedan invitados a demostrar por qué medios puede emanciparse el obrero. Discutiendo seriamente y dentro del terreno puramente científico, si así lo desean, nos convenceremos de la mala fe o de la ignorancia de sus redactores.

Mientras se deciden a aceptar el retro-examino sentados para no cansarnos.

ALTAIR.

## Los mineros franceses

La cámara de diputados de Francia ha aprobado el miércoles de esta semana el proyecto de ley que establece para los mineros franceses la jornada de nueve horas desde la fecha de la promulgación de la ley, término que se reducirá a 8 horas y media después de dos años, y a 8 horas cuatro años después de haber entrado en vigor dicha ley.

La sesión de la cámara en que se discutió el proyecto fue animadísima. Los diputados socialistas se habían preparado a hacer la más acalorada defensa del proyecto, pero no se creó que este triunfo por la benevolencia de los aludidos papas políticos del proletariado francés.

Hay que explicar las cosas para que los legalistas no vengan con sus órganos mostrando alabanzas a la táctica parlamentaria y glorificando, convenientemente corregidos y aumentados, los batallas grandiosas por sus diputados a la burguesía en las lides parlamentarias.

Se recordará que no hace mucho tiempo el parlamento inglés votó también la jornada de 8 horas para los mineros de Inglaterra; pero la votó precisamente, obediendo solo a la idea de conjurar el conflicto que en el ramo de la producción hubiera producido la huelga general que recomendaba los obreros mineros. Esto vale a decir que los mineros ingleses triunfaron a su organización y a sus propias fuerzas más que con los resortes del legalitarismo y la politiquería. Jamás la burguesía inglesa hubiera votado semejante ley por más reducidos obreros que hubiera habido en el parlamento, o no haberse atemorizado por la inmensa fuerza que ante sus ojos representaban millares y millares de mineros organizados y dispuestos a abandonar las minas cuando lo creyeran oportuno. Sabido es que cuando en las minas no solo significa la cesación del trabajo, sino que muchas veces el hundimiento de las mismas o su inundación. Al sancionar pues el parlamento inglés la jornada de 8 horas, estuvo atento a evitar mayores males a las compañías mineras, dando la fuerte organización de los obreros y los perjuicios que al capital podía irrogar su actitud rebelde. Convincentes ejemplos que para nada tuvo en cuenta los argumentos de los socialistas legalistas con asiento en la cámara de diputados, porque la burguesía jamás tiene en cuenta nada, en lo que a los obreros se refiere, cuando la palabra no va la acción.

¿Qué tanto ha ocurrido en la cámara de los discursos?

socialistas, si el gobierno y todos los diputados que en ella representan los intereses de la burguesía no hubieran conocido la potencia organizadora de los mineros franceses, y no hubieran sabido que estos, provistos de los fáciles que *Le Petit Sou* les vendió a siete francos, estaban dispuestos a conseguir a todo costa la reducción de la jornada de trabajo.

El estallido de la huelga general de los mineros era en Francia actualmente cuestión de oportunidad.

Todo el mundo sabe que la huelga general de los mineros se había postergado para esperar la resolución del gobierno y la cámara de diputados. La cámara, y el gobierno a quien está obedecido no pudo pronunciar contra los deseos de los mineros, sin haber llenado al día siguiente las regiones mineras de Saint-Etienne, Chalons, etc., etc., de soldados y gendarmería.

¡Y como que los soldados franceses han dejado de ser ya elementos pasivos de muerte!

De todo esto, trabajadores, se deduce que los gobiernos nunca conceden nada a los obreros por voluntad, humanidad o justicia. La burguesía y los gobiernos cuando desean aminorar el conflicto de los obreros, lo hacen por la fuerza: sin su fuerte organización de los mineros, sin sus propósitos decididos de conquistar las mejoras que creyeron oportunas, sin su agitación, sin el pavor que su resulta atroz infundió a los capitalistas, ni en Inglaterra, ni en Francia hubieran obtenido la jornada de 8 horas, lo que desde luego constituye para ellos una gran victoria.

Se triunfó obtenido con solo prepararse seriamente para la lucha, nos demuestra que si todos los trabajadores abandonan los procedimientos legalistas y dedicamos sus esfuerzos a organizarse y a defenderse por cuenta propia, avanzarán mucho más en el camino de su emancipación.

J. G. INGLAN.

## La misión del Estado

En el campo, en las aldeas apartadas y solitarias, allí donde el hombre es menos denso y se oculta menos que en las grandes ciudades, donde las imperfecciones, se detalla más minuciosamente la espantosa seridumbre a que vive condenado como presidiario eterno.

El otro día, sin ir más lejos, encontré un viejo que se lamentaba. Me sentí de humor de consolar al prójimo, y le pregunté:

—Días p'adosos,—me dijo,—tapaba estos agujeros valedores de las paredes, y las goteras del techo de esta humilde cabaña, y el guarda campestre que acortó a pasar, en vez de haberse desquizado en el precipicio de ahí bajo, me anunció que daría parte y que no se podía hacer obras en edificios situados a la orilla de un camino sin permiso del gobernador, incurriendo el contrato en la pena de multa de 100 francos, y ahora me tiene usted aquí con los agujeros, los gateros, y amenazado de perder mi libertad para que el gobernador se cobre con ella y seguramente con mi muerte esos 100 francos que no veré nunca.

—El crimen era horrible! ¡Echar dos patetas de mortero a una pared que se agrietó y a un techo que se hundió! ¡Y en una casa situada a orillas del camino! ¡Y sin permiso del gobernador! ¡Y ser castigado un viejo que a sus años no sabe más que servir los gobernadores!

—Siempre lo mismo. El hombre no tiene derecho de ir hacia la alegría, de tocar la felicidad, de cantar, de imaginar, de crear, ni aún de sentir. Espanta reflexivamente...

En cuanto el hombre se despierta a la conciencia, en cuanto reconoce que tiene pluma y quiere dirigirse a alguna parte, el Estado y se las rompe de un garrote.

Yace el hombre en tierra; pero tiene un cerebro que lo hace siempre temible, porque en él puede germinar la idea de la revolución humana; pues entonces, vuestro el Estado y un sabalzo le abre el cráneo, y dice al hombre: Ahora eres un buen ciudadano.

O. MIRREAU.

## Solidaridad, obreros del mundo

Hay más que nunca necesidad los obreros españoles al apoyo de los trabajadores del mundo. No sabemos a dónde vamos; se nos empuja al abismo, a la desesperación, y la desesperación es capaz de producir grandes trastornos. Que no quiten la vista de España, que no se abandonen pedruzcos a los trabajadores del mundo. Solidaridad reclamamos, mucho más moral que material. Mitas, agitación, que hablé la prensa obrera, que se entere todo el mundo de lo que sufrimos y de lo que luchamos los trabajadores españoles.

Grupo Solidaridad Internacional.

De LA REVISTA BLANCA.

## Desde Chile

Santiago, Enero 15 de 1902.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud!

Efectuó el meeting por la paz universal el 15 de Diciembre próximo pasado, cuya iniciación es debida a los miembros pertenecientes a la sociedad cooperativa la «Casa del Pueblo», y sus conclusiones nos hacemos un deber, en bien de la fraternidad, poner en conocimiento de ustedes y que son las siguientes:

«El pueblo obrero de Santiago de Chile, reunido en comicio público el 15 de Diciembre de 1901 para deliberar: a) en libre y en tribuna amplia con respecto a las alarmas internacionales, es decir, de guerra con la República Argentina, cuando:

1.º—Que las alarmas internacionales de que se hace eco la prensa y los políticos de ambos países no obedecen a instintos o necesidades del pueblo, sino a propósitos puramente nacionales o mercantiles, y en los cuales el pueblo trabajador no tiene ninguna ingerencia;

2.º—Que los obreros chilenos no tenemos por qué guardar odio o rencores para con los trabajadores argentinos tan inocentes como nosotros en los insultos y difamaciones con que se desafían los políticos y periodistas patrióticos y de sentimientos anti-humanitarios de ambos países, y si tenemos el perfecto derecho a llamarnos hermanos si se atiende a que junto con ellos nacimos a la vida libre de la República en ambos lados de la cordillera;

3.º—Que consideramos la guerra como un crimen de less humanidad y la mayor de las calamidades que podría sobrevenir a estos dos pueblos que han dado ya sus primeros pasos por la senda de la civilización y el progreso;

4.º—Que los asuntos de caminos ferreos o *divortia equorum* que han servido de pretexto a las cancellerías de ambos países para amenazar con el exterminio y consumir la mayor parte de sus riquezas en la paz armada de más de cincuenta años, el pueblo de Chile considera este eterno derroche en aventuras bélicas más que como una gran calamidad de ambos pueblos, y que más temiendo perjuicio a las industrias, del comercio nacional y felicidad de los hogares argentinos y chilenos;

5.º—Que el medio más honroso y seguro de fallar los asuntos de fronteras sin exponer a matar a los soldados de los dos mil millones de hombres es el arbitraje internacional por medio de Congresos Internacionales que funcionaran permanentemente con tal objeto;

6.º—Que a este respecto, estando actualmente en sesiones permanentes el Congreso Internacional compuesto de delegados de todos las naciones de América, los enviados por Chile señores Joaquin Walker Martínez y Augusto Matte han rei-

biado con altivez y desprecio los proyectos de arbitraje presentados por los delegados de Argentina y Paraguay, que era de sus deberes aceptar con respecto a sus habitantes, el comicio anterior;

1.º—Protestar de la conducta belicosa de los delegados de Chile en el actual Congreso Pan-Americano;

2.º—Protestar igualmente de la conducta anti-humanitaria y patriótica de la prensa y políticos chilenos y argentinos que excitó al pueblo a la guerra por motivos baladíes;

3.º—Hacer votos por la paz, no en las cuestiones internacionales de Argentina y Chile, sino por las primeras naciones de América que en su mayor parte hablan nuestro idioma y se agitan en necesidades comunes a todo el continente;

4.º—Mandar estas conclusiones a los centros obreros argentinos para que secunden allá el mismo movimiento popular a favor de la paz universal;

5.º—Mandar igualmente estas conclusiones a los Ministros diplomáticos de Argentina y Paraguay como así, mismo al Presidente del Congreso Pan-Americano para que se sitúen por conocimiento de sus respectivos gobiernos los principios de la agenda del Congreso el segundo, los deseos de paz y fraternidad que anima al pueblo chileno reunido espontáneamente en comicio público para protestar de la guerra y de la paz armada.

Estos son, estimados compañeros, las conclusiones del meeting a favor de la paz universal efectuado el día 15 de Diciembre del año próximo pasado.

Salud y Revolución Social.

La Comisión organizadora del meeting.

La moral del ejército es una moral de civilidad. Toda vez que cuando de una guerra se opina y se deprecia el individuo, todo coarctado con su libre iniciativa y contra su expansión individual. El soldado es un ser que no tiene «yo» se le ordena marchar y marcha, acampar y acampa, herir y hiere, matar y mata.

## Hemos recibido:

La *Educación Libertaria*, órgano de las Bibliotecas de Educación Libertaria de París. El número que tenemos a la vista trae excelentes trabajos sobre materia de educación, de Veldoux, Préau, Girard, Hugues, Girard, etc., etc., y una excelente revista de periódicos, libros y revistas. Como suplemento ofrece la citada publicación el folleto titulado *La Huelga General*, hermoso trabajo de propaganda, que nuestros lectores han tenido ya ocasión de ver publicado en nuestras columnas. —*Jean Pierre*, se titula una especie de revista de propaganda libertaria, destinada especialmente a la educación de los niños de ambos sexos. El texto de la original publicación lo forman cuentos infantiles, fábulas, leyendas y canciones, acompañados de dibujos apropiados, todo lleno de vida, todo lleno de sana intención para hacer que en la mentalidad de la infancia no arraiguen los prejuicios sociales.

Dos veces por mes aparece *San Pierre*, y la suscripción para el extranjero cuesta solo 5 francos anuales.

Dirección: Rue de la Sorbonne 8, París. —*Germinal*. Este es el título de una revista anarquista de 16 páginas, y elegante, que aparece una vez por semana, y por primera vez llega a nuestra redacción.

Imposible nos es dar más pormenores de ella por estar redactada en idioma hebreo, el cual no conocemos.

Si algún compañero conoce ese idioma quiere favorecer a alguno de nuestros traductores, lo tenemos a su disposición.

—De Lima (Perú) recibimos también por primera vez un periódico titulado *Germinal*, cuyo texto esperamos que pronto podrá corresponder a nuestro idioma.

De Madrid recibimos un número extraordinario de *El Nuevo Régimen*, dedicado a la memoria del eminente filósofo Don Francisco Pi y Suñer.

También nosotros, que profesamos doc-

trios casi hijos del insigne pensador, nos descombrimos respetuosos ante su tumba.

—Acusamos recibo de el Almanaque de *La Vanguardia*, que pide el poco mérito que tiene con sus alfileres anti-anarquistas.

«La *Buena General*». —Excelente publicación de propaganda libertaria, en la que escriben las más reconocidas firmas de nuestro ideal.

Se publica en Barcelona cada 10 días.

En Buenos Aires se suscribe en esta Administración. Trimestre 1 peso.

Se remite por correo y la recomendamos a los amigos de la buena literatura. En Madrid hemos recibido el *«Anaque de la «Revista Blanca»*. Muy bien presentado y surtido de interesante artículo de propaganda, a los cuales acompañan artísticos grabados y retratos de reconocidos propagandistas de nuestro ideal.

Los periódicos «La R. Blanca», Cristóbal Borlín y Madrid.

«O Proletario» se titula en periódico quincenal, órgano de las clases trabajadoras que ha comenzado a publicarse en Micozo, Estado de Alagoas (Brasil).

Bien venido el nuevo periódico,

«La Luz», órgano de los trabajadores y libertarios, periódico netamente socialista en las dos nuevas publicaciones que salen en Santiago del Chile y que han llegado a nuestro poder.

Amigos periódicos publican escritos artísticos al primero sobre cuestiones obreras y económicas y el segundo de sana doctrina anarquista.

Se completan en la obra de la propaganda: Dirigir: «La Agitación» Correo 4; casilla n.º 78.

«La Luz», Correo 2.

### Boycot establecido por la clase obrera

A la Fábrica de cigarrillos *La Popular*. Produce: Cigarrillos *La Popular*, n.º 1 y 2; Botellitas, Tabacos *Lexsep* y *Crispi*. Que nadie consuma de esos productos.

Para mí la república es así poder y tiranía. Si la idea del contrato social en sí misma está determinada, no sólo no dejará en pie la monarquía; no dejará en pie ni la república.

Pi y Margall.

## HAMBRE

«La humanidad se muere de hambre» No es preciso hacer grandes esfuerzos de imaginación para demostrarlo. De cada veinte individuos que lean estos renglones, diecinueve lo saben por experiencia propia. Hasta los niños mueren al estómago para emplear el dinero en cosas superfluas.

La humanidad no puede vivir sin religión, decía Melquíades Álvarez en Oviedo.

La humanidad no puede vivir sin comer, debiendo haber asegurado alimentación.

Por comer sin trabajar entran en los conventos y renuncian al amor garbados robustos. Por asegurar la pitanza se desgastan en los templos los clérigos de todas las clases. Por tener segura la bufa, ingresan voluntariamente en el servicio militar y van a las guerras inhumanas muchos infelices. Por satisfacer las imperiosas necesidades del estómago, se convierten muchos entes despreciables en escritores y verdugos. (Si no fuera por el hambre que de continuo nos acecha y amenaza, no habría tantos hipocritas que fingen respetar creencias que no sienten y que están renidas con la razón...

«La humanidad se muere de hambre».

Así está para con nosotros los jornaleros andaluces que en tiempo de abundancia se contentan con un miserable grapecho. Así están los campesinos gallegos, cuya alimentación, aunque más escasa, en nada difiere de la que le dan a los cerdos. Así están los escudillas y amañados habitantes de la meseta castellana, que cual kábilas hambrientas invaden las estaciones de los trenes implorando una limosna al viajero, que contempla con tristeza y repugnancia a aquellos pobres seres de color negro, pómulo saliente y nariz ach-

tada, como los equimales y lapones que tienen sus moradas en un país de desolación y de nieves perpetuas.

«Cada una mila, cuantas congas pasan los pobres trabajadores para poder llevar un pedazo de pan a sus hijos...» Cuanto disimulo tiene que emplear los individuos de la clase media, los obreros intelectuales, los hombres que, con sus brazos y sus manos, se forja la subsistencia, para no verse atraídos, sea forzosa abstención...

Yo he experimentado más de una vez indignación profunda al ver que hombres en la plenitud de su desarrollo físico y de su virilidad, después de realizar un trabajo penoso en los campos, en las fábricas o en los andenes, echaban mano del saquito donde llevaban el pedazo de pan moreno y el racimo de uvas y lo comían resignados, sin acordarse de que en los palacios de los arzobispos góticos, y en las casas de los caudillos apropiados había cunas sencillas, delicadas manjares, frutas como el almibar y vinos exquisitos. Y he sentido inmensa tristeza y ganas de ver irónicamente al contemplar a nuestros hidalguillos y curruquinos en teatros y paseos, luciendo en sus camisas y pidiendo como sus amulantes, donde se oculta el hambre y los efectos destructores del tífico geruboso...

Se ha dado a la civilización un giro completamente con trario a la naturaleza. Todos los progresos de la ciencia, todos los adelantos de la industria, todos los progresos de la agricultura, han sido excluido objeto del adelanto de la industria. Los grandes explotadores viven en ella más seguros que nunca. Todos los días se levantan nuevas fábricas que llenan el espacio con el negro humo de sus chimeneas. Los mercados están chorreados de mercancías y los capitalistas piden el grito en el cielo pidiendo a los gobiernos que remedien estas crisis terribles. De aquí ese afán colonizador de las naciones industriales, que de un modo cualquiera han de dar salida a sus productos.

Dentro de poco, los negros del interior de África tendrán un piano en sus cabanas y se vestirán con los paños de Lyon y de Tarsusa y con los algodones de Manchester... Entonces ya los habremos civilizado y serán los países visitados a la europea y cambiando unos dólares por otros...

Entre tanto, la tierra ha sido abandonada. Los campesinos dejan la aldea por la ciudad. Por todas partes se ven eriales y pantanos. Se escarba el suelo hasta lo más profundo en busca de carbón que alimente los grandes acorralados y se dejan sin cultivo terrenos que a costa de muy poco trabajo producirían abundantes cosechas.

Se conocen las causas del mal, y sin embargo, no se le pone remedio. Cientos más hambrientos hay, más fácil es ejercer la tiranía y dominar las conciencias. Un hombre con el estómago vacío transige con todo, con tal que le den de comer. Se hará moro, cristiano, fraile, jesuita, monje, monarca, católico, musulmán, con tal que no le falte un mendrugo.

No puede haber verdadera libertad mientras que no haya pan. Las deserciones en los partidos avanzados sólo se explican de este modo. No todos tienen asegurados los medios de subsistencia, y pueden resistir los ataques del enemigo, cuya táctica principal es sitiar por hambre a los que sienten anhelos de libertad y de progreso.

Es verdaderamente desconcertante lo que sucede en la sociedad actual. Las estadísticas han probado más de una vez que la hez de los presidiarios trabaja menos y come mucho mejor que la mayor parte de los trabajadores libres.

Hasta cierto punto la condición de los esclavos y los siervos era mejor que la de nuestros obreros, pues por la cuenta que le tenía al amo, nunca las faltaba que comer.

La esclutión y la cobardía de muchos pueblos debe dar prisa a los que se acuerdan que se están quedando poco a poco. Entre ellos debemos contar al pueblo español, cuya decadencia trágica hay que combatir sin descanso. El hambre produce alteraciones místicas y cree en los milagros.

Siempre las guerras serían imposibles, porque ningún individuo que tiene satisfechas las necesidades quiere exponer a perder la vida. Sin el hambre no habría terribles estragos la tisis y otras enfermedades, acotes de la humanidad y especialmente de los desheredados. Sin el hambre no habría 80,000 prostitutas en Londres, 60,000 en París, y 30,000 en Berlín.

La humanidad se está muriendo de inanición, sin que lo remedien los gobiernos, los grandes de la tierra, los que tienen en sus manos el poder y la fuerza.

Hay en toda Europa dos o tres millones de hombres que el Estado mantiene, sin que hagan nada provechoso. Forman los ejércitos que arma al brazo esperan el momento de lanzarse como lobos sobre los pueblos pacíficos e indefensos.

Millares de obreros se pasan la vida construyendo cañones, espadas y fusiles que han de servir para matar y esclavizar a sus hermanos.

Los que se dedican a otras industrias tampoco reportan grandes beneficios a la sociedad.

En cambio las tierras permanecen estériles, los campos sin cultivo, cuando hasta de las duras rocas y los desiertos arenales, se podían obtener abundantes cosechas y exquisitos frutos que sacasen a la pobre humanidad hambrienta...

De El Herald de París.

### El partido de los hipocritas

Ya sabemos nosotros que el partido socialista a primera de cambio habla de haberse en retirada, simulando no haberse enterado de lo que en estas columnas escribimos.

Poco provecho saca de su lista. El su sencillo partido. Mientras nosotros callamos todo va bien, le da a él por gesticular y encubrirse, pidiéndolos inocentemente responsabilidades por el fracaso de las huelgas que en comisiones ayudaron a matar. Pero cuando se trata de la palstra poniendo las cosas en su lugar, invocamos al partido que tantos fiscales nuestros comió a sostener cargos en pública reunión de controversia, y nada, el silencio por respuesta, como si todo el partido de los tiranos anti-anarquistas se hubiera muerto de repente.

Esa conducta nos hace pensar que quienes se muestran tan agudos en los momentos de derrota obrera para echar el muerto que ellos más que nadie mataron, sobre costillas ajenas, para luego hacerse deliberadamente el zote, estiman en muy poco su seriedad o que mintieron a luz vistas.

No queremos nosotros arrastrar por la fuerza al partido socialista a confesar en asamblea pública sus culpas, nos basta con la sanción que a ellas dñ con su silencio.

La conducta de los anarquistas en las huelgas de Rosario no precisa de reivindicaciones: los actos de nuestros compañeros habían más alto que cuanto en periódicos y manifestaciones escribimos, nos granita suficiente para sincerarse ante la clase trabajadora.

No queremos desconocer la lista del partido socialista, pero ese mismo dato de que han renunciado a la huelga que en la huelga de Rosario, y su temer a sostener en público lo estampado en un venenos pasquín, le ha perdido ante el concepto público y privado.

Mucho debe pesarle la conciencia a los proclamares del partido socialista cuando consisten en quedar aplastados ante que aligerará.

Y en otra ocasión esperamos que serán más sinceros.

A última hora recibimos interesante noticia de la huelga de Hala Rana, que no podemos publicar en este número por falta de tiempo y espacio. Irán en el próximo número.

Por exceso de original quedará para el próximo número algunos señores que han llegado con retraso para el presente.

## Movimiento Social

### FRANCIA

El grupo libertario de la Golethe ha organizado un Congreso libertario que debe celebrarse en el presente mes de Febrero, y en el cual tomarán parte numerosos delegados de la región de Marsella.

Las cuestiones que el grupo llevará a la discusión son las siguientes:

1. De la libertad de las agrupaciones.
2. De la cooperación.
3. De la actitud de los libertarios frente a los partidos políticos.
4. Cuestiones diversas.

—La propaganda antiautoritaria.—La compra de Pajad, conocida oratoria libertaria en Francia, ha conseguido ante el Jura de Instrucción de Maza por haber dicho en una conferencia celebrada en Gales, que las madres deben aconsejar a sus hijos la insubordinación, al menos que los soldados y los comandos disparar sus armas contra el pueblo.

Con seguridad que la magistratura francesa no tendrá en condenar a muestra comuna.

Un caso semejante al del Herido artillero de Belfort ha ocurrido en Verdun.

Un soldado apellidado Petit ha sido condenado por el tribunal de guerra a tres años de prisión por no querer aprender a matar a sus semejantes.

El valiente soldado dijo al coronel: «Respeto vuestra edad, pero no vuestro vuestro valor».

Una vez en la sala manifesté a los colegas que se hallaba enardecido por no haber querido convertirse en un asesino, como lo es todo el que obedece a la disciplina militar.

Tal es la moral de nuestra bella sociedad.

Los periódicos antimilitaristas *Phosphore* de Yenn y *La Droque* de Saint-Renan, han sido procesados por aconsejar a los soldados a la desobediencia en caso de huelga general.

La parte denunciada dice lo que sigue: «Como siempre en el caso dado. ¿Qué veremos? La tropa siempre la tropa, el ejército no tiene otra razón de ser, es exclusivamente designado, aypin de los justos de la disciplina, redondeado, ante la disciplina está pida y vuestros hermanos de trabajo, ese!».

Ayer, ¿qué más vosotros? Muchos ¿qué más?

Como nosotros proletarios; como nosotros, explotados; como nosotros esclavos al servicio del capital y del gobierno, expuestos y llantos a rebular, a algún día contra la tiranía burguesa y gubernamental.

Pensad en los vuestros, hijos del centro, matando a los obreros montañeses.

Recordad que allá, en vuestro pueblo, se atropella y fusila a vuestros hermanos, padres y madres no valedis en los momentos de prueba, que cada uno cumpla con su deber y la hora de la emancipación habrá llegado pronto.

En Nimes durante la revista de armas en el cuarteel del 19 de artillería, apenas haber pronunciado el subcomandante que mandaba el batallón, el comandante de armas una denuncia. Al mismo tiempo una bala fue a inartarse en la pared a poca distancia de la cabeza del oficial.

Efectos inasistiblemente una minuciosa inspección de todas las carabinas.

Los editores de *La Droque* Roux, Yenn y Bont y Caster Roux, han sido condenados a prisión por haberse expresado, atenuadas, a tres mes de cárcel y 1,000 francos de multa, por el proceso de que hablamos más arriba.

### ESPAÑA

Tierra Libertal es el título que llevará próximamente el semanario a publicarse que con el título de *«La Revista Blanca»* que el de hace tres años surtía tan acertadamente en Madrid nuestros compañeros Soledad Gustavo, Fermín Salvochea, Antonio Apolo y Federico Urales.

Es motivo que inducen a los citados compañeros a cambiar el título son los datos de independencia del periódico de la revista del mismo nombre.

«La Libertad» ya ha sido en adelante diario por nuestra causa.

Que se realice pronto tal proyecto.

Según los telegramas.



